

La Reina reposa bajo el manto del Pilar

LAUSANA (Suiza). (De nuestro enviado especial, por teléfono.)—A las once y media llegaba esta mañana, procedente de Baviera, la Emperatriz Zita. A pesar de su edad y de sus achaques, no ha querido faltar al entierro de la Reina que antaño la recibió con cariño y generosidad, cuando la familia imperial de Austria, destronada por la Revolución, había tenido que buscar asilo en España.

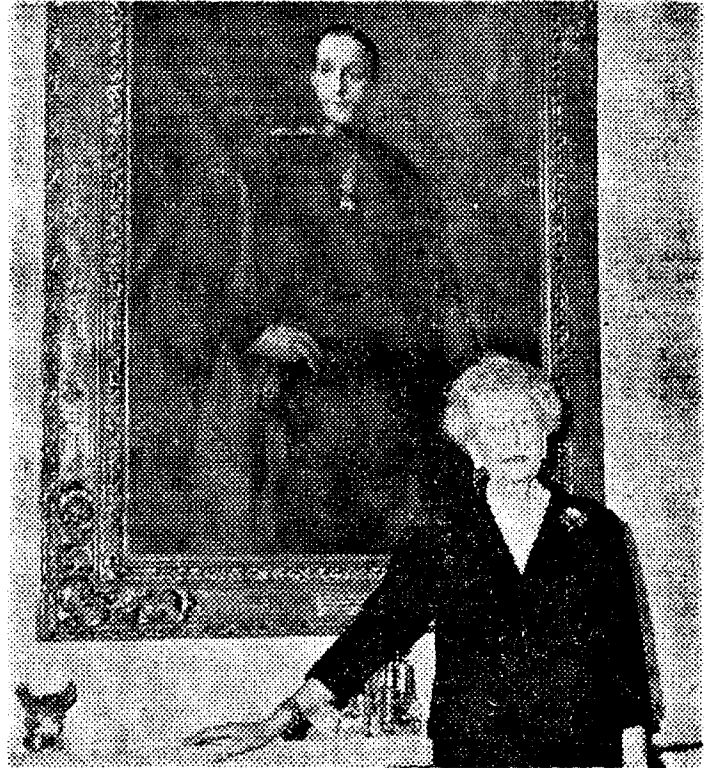
Otras personas de familias reales o soberanas o con representación de Jefes de Estado llegaron esa jornada. Entre ellas, el duque de Kent, que representa a la reina Isabel de Gran Bretaña; el rey Constantino y la Reina madre Federica de Grecia; los Reyes de Italia; la Princesa Grace de Mónaco, acompañada de su hijo Príncipe heredero, Alberto, de quien era madrina doña Victoria Eugenia. Se espera una Delegación colectiva de las familias rea-

les escandinavas y asimismo han delegado a sus embajadores en la Confederación Helvética algunos Presidentes de Repúblicas iberoamericanas. Don Fernando María Castiella, como ya anunciamos, representará en el entierro al Jefe del Estado español.

La Prensa suiza hace elogios de la soberana difunta y algunos comentaristas recuerdan que la Reina de España vino las primeras veces a Lausana para acompañar y visitar al Príncipe de Asturias, quien poco después de co-

menzado el exilio tuvo que dejar Fontainebleau para instalarse aquí, donde seguía un tratamiento con el eminente hematólogo suizo doctor Fayssely. De aquellas visitas data la simpatía que a doña Victoria Eugenia inspiró esta ciudad apacible, en la que después de la muerte del Rey don Alfonso XIII decidió fijar su residencia.

Mientras tanto, en la capilla ardientes de "Vieille Fontaine", don-



de yace la Reina bajo el manto de la Virgen del Pilar, se celebran misas de "corpore inséputo" y se rezan rosarios. En las primeras de esas misas, tanto ayer como esta mañana, ayudó al sacerdote el mismo don Juan.

JUAN BELLVESER